

# PROPOSITO DE "LA CARRETA" DE ENRIQUE AMORIM

*La voz del lector tipo medio*

En mi media hora de charlas radiofónicas, ha surgido una interesante iniciativa de parte de una radioescucha. Consiste en aportar, en forma anónima, impresiones generales sobre nuestro ambiente cultural y espiritual.

Y así me ha llegado este comentario sobre el último libro de Amorim.

Es la voz del pueblo; así lije por el micrófono; es la voz que comenta un libro, sin la prosopopeya del crítico profesional, y sin el prejuicio de la amistad obligada a verter opinión ante el envío literario. En esta suposición se afirma mi deseo de darle publicidad al comentario de quien se oculta tras el pseudónimo de "Cariaca Colman".

Elizabeth Lurand.

Silva Valdez, ese creador de magníficas imágenes, dijo al hablar de "La Carreta" de Amorim, que éste, con su libro había hecho lo mismo que aquel que al dar vuelta una piedra en el campo, pone al descubierto la sabandija que bulla asustada al darle luz. Amorim extrae de las tinieblas un mundo miserable, y hace desfilar unos seres, de tan inferior catadura que casi nos son desconocidos, de

Amorim van posando a la vera de la carreta y despojándose de la decencia con que alguna vez se vistieron decorosamente al desahogo de sus pasiones.

Amorim se da entonces un artazgo en la observación y disección de esos intereses antes tipos, pues si es cierto que las almas felices no tienen historia, cuánto pueden dar entonces de sí estos desgraciados! Cuando se levanta la piedra en el campo nos crispa un escalofrío al ver moverse los bichos cuya existencia apenas sospechábamos; pero

no obstante nos inclinamos para verlos mejor, interesándonos por ellos. Así, leyendo "La Carreta", al pronto nos parece desmedida y nos disgusta la crudeza del lenguaje que el autor pone en boca de sus personajes y aun en la descripción de ciertas escenas; pero luego vamos siendo cada vez más atraídos hacia el tinglado en que se mueve ese mundo desconocido, y termina por parecernos que cambiando la expresión se debilitaría el cuadro y nos daría la fuerte, la imborrable sensación que deja en nosotros.

## AMADEO J. AROSTEGUY

Tomamos de nuestro colega en el campo, de San José:

Con la presentación de una brillante tesis sobre Las semillas deben juzgarse de acuerdo con su valor biológico, ha obtenido el título de ingeniero agrónomo nuestro conterráneo el señor Amadeo Arosteguy, joven universitario que tuvo una actuación destacada a su paso por las aulas y para quien, en mérito a su alta escolaridad se gestiona la exoneración de los derechos de título.

El ingeniero Arosteguy fue

agronomía los señores ingenieros agrónomos Pedro Menéndez Less, Gustavo E. Spangenberg, Miguel De Medina y Jacobo Del Harpe, en sustitución del ingeniero agrónomo Montoro Guarach presidiendo el primero de los nombrados y actuando el inscripto secretario se procedió al examen de la tesis presentada por el señor Amadeo Arosteguy titulada: "Las semillas deben juzgarse de acuerdo con su valor biológico". El jurado resuelve por unanimidad aprobar el exa-

Después de la descripción de una torpe orgía campesina, la hiel que deja esa tristeza se dulcifica con el capitulo que le sigue, tan brevemente escrito que, más tarde, cuando el libro vuelve a hacerse amargo, hemos releído esa página sedante en la que el paisaje es una nota tierna, dulce, buena.

Aquella Clorinda, hundida en la indiferencia, lo siente así también y una congoja el aprieta la garganta cuando tiene que dejar aquel lugar para seguir el nomadismo de su vida: "La tierra partida con honradez, la tranquilidad del paisaje y aquella seguridad que la infundía el rancho clavado en medio del labradío terminó por aruistecerla del todo".

El tipo de chiquinho está tan bien modelado que se desborda del libro pidiendo uno para él solo. Es el único personaje con el que llega uno a encariñarse, porque es el más humano por la mezcla que hay en él de bueno malo, y es el único, también, que en ese coro de almas apáticas es capaz de acciones impelidas por el corazón. La venganza es un hermoso aguafuerte de un vigor extraordinario y la realísima descripción del pantano en que Chiquinho va a vivir a su salida de la cárcel, así como el

ne sin perder nada de su interés. En la carpa de las quitanderas hace las delicias del auditorio un famoso "cuentero". Pero llega la noche y comienza a garuar. De pronto irrumpe un forastero, sinietro personaje que como una sombra, como la Intrusa causa al "cuentero" la impresión que con él ha entrado precursora de tempestad y que tiene todas las características de las incontenibles fuerzas ciegas que arrastran, abaten, destruyen y consuman su obra destructora se esfuman después "en no sé que pliegue inmenso de las sombras". Así ese pájaro de mal agüero se presenta solamente para destruir la bien cimentada fama de gracioso que tenía el "cuentero" y luego de consumada su hazaña se pierde también en el horizonte al galope largo de su caballo, "su ponchillo negro se agitaba con alatazos de pájaro que huye." Así termina amorim ese relato.

Un gran libro; un verdadero libro representativo es "La Carreta" de Amorim.

**Compañero:**  
*Una participación al fondo pro*

Silva Valdez, ese creador de magnificas imágenes, dijo al hablar de "La Carreta" de Amorim, que éste, con su libro había hecho lo mismo que aquel que al dar vuelta una piedra en el campo, pone al descubierto la sabandija que bulle asustada al darle luz. Amorim extrae de las tinieblas un mundo miserable, y hace desfilar unos seres, de tan inferior catadura que casi nos son desconocidos, de tal modo se diferencian de las nuestras esas almas misérras, que ni siquiera son perversas sino que su envilecimiento es fruto de la horrible ignorancia en que se desarrollan.

Por más que hemos vivido muchos años en el campo, no conocimos nunca una carreta como la que da título al libro. Esa carreta que iba cruzando los campos, sin dirección fija, conduciendo unas "quitanderas" más o menos jóvenes, más o menos agraciadas, y que en llegando a los humildes caseríos congregaba a su alrededor toda una serie de tipos de los cuales algunos están magistralmente retratados, y otros apenas esbozados. Pero son tan precisos los rasgos que los conlucen que dan todos igualmente sensación de cosa acabada.

El procedimiento seguido por el autor de agrupar en torno al fantástico vehículo a ese mundo de sujetos tan desposeídos de escrúpulos, que se acercan acuciosos por el imperativo de sus bajos instintos, es a la vez de una atrevida y genial concepción.

Como los caranchos que deteniendo su vuelo frente a la carniza sólo atienden a disfrutar de su repugnante festín, así los tipos que describe

brillante tesis sobre "Las semillas deben juzgarse de acuerdo con su valor biológico", ha obtenido el título de ingeniero agrónomo nuestro conterráneo el señor Amadeo Arosteguy, joven universitario que tuvo una actuación destacada a su paso por las aulas y para quien, en mérito a su alta escolaridad se gestiona la exoneración de los derechos de título.

El ingeniero Arosteguy fué becado del Liceo de San José donde descolló, perfilando su personalidad que se ha caracterizado por un vigoroso intelecto y un criterio amplio y ponderado.

El tópico que ha sido motivo de su tesis dilucida un problema de palpitante actualidad, pues tiende a fijar normas en el otorgamiento de premios por los jurados de las exposiciones cerealeras, rompiendo con la rutina establecida por muchos industriales y acopiadores de granos.

Las experiencias se han extendido a un periodo de dos años y comprenden ensayos efectuados en los campos experimentales de la Facultad y Semillero Nacional de "La Estanzuela", complementados por trabajos de laboratorio, llegando el autor a conclusiones que confirman ampliamente aserto de sus tesis.

El veredicto del tribunal examinador que a continuación se transcribe, realiza el valor de la labor realizada por el señor Arosteguy.

En Montevideo a los 7 días del mes de Diciembre del año 1932, reunidos en el salón de exámenes de la Facultad de

gemberg, Miguel De Medina y Jacobo Del Marpe, en sustitución del ingeniero agrónomo Montoro Guarch presidiendo el primero de los nombrados y actuando el infrascripto secretario se procedió al examen de la tesis presentada por el señor Amadeo Arosteguy titulada: "Las semillas deben juzgarse de acuerdo con su valor biológico". El jurado resuelve por unanimidad aprobar el examen rindiendo felicitando al examinado, dejar constancia del mérito científico de la tesis presentada y aconsejar además la publicación de la misma en la Revista de la Facultad.

Lleguen hasta el nuevo profesional, por el brillante término de su carrera, nuestras sinceras felicitaciones.

desborda del libro" pidiendo uno para él solo. Es el único personaje con el que llega uno a encariñarse, porque es el más humano por la mezcla que hay en él de bueno malo, y es el único; también, que en ese coro de almas apáticas es capaz de acciones impelidas por el corazón. La venganza es un hermoso aguafuerte de un vigor extraordinario y la realísima descripción del pantano en que Chiquinho va a vivir a su salida de la cárcel, así como el supremo delirio, que es una visión dantesca, están escritos con tanto amor, que dicen bien a las claras de la preferencia del autor por este personaje.

Considero como uno de los más perfectos del libro el capítulo XI. Se lee aislado del resto del libro y es tan sólida su estructura que se mantie-

galopando "su ponchillo negro se iba con alstazos de p que huye." Así termina rim ese relato.

Un gran libro; un verdadero libro, representativo "La Carreta" de Amorim

**Compañero:**  
*Una participación al fondo y mejoramiento ACCION, que \$ 5 y da derecho un año de suscripción.*

# AZUFRES PARA VIÑEDOS Y SARNIFUGOS



De varias clases, desde el Refinado de 99.95 de pureza, al Super Ventilado Sublimado Impalpable de 99.95 de pureza y 99.95 de fineza.

Soliciten muestras y precios, compare su pureza y fineza con cualesquier otra marca y sus intereses se dirán por el que debe optar.

¿Quiere mejor consejo?

Indíquemelo si lo tiene, pero, como sin lo tendrá, con el mío se quedará.

**Casa A. Bertolotti**

Uruguay 782 — Montevideo (Con casa en Pando)